

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-071-3 (Tomo III)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. III

Abreviatura: AAA'94.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-071-3 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-637-99-III

Su difícil visibilidad, la imprecisa ubicación publicada y el estado de arrasamiento dificultan en extremo su apreciación, motivo por el que quizás no aparezca recogido en otros recientes trabajos sobre la zona.³

II. PROSPECCIÓN Y DELIMITACIÓN.

Dadas las imprecisas referencias geográficas que se tenían sobre la ubicación exacta del yacimiento —que según la información previa debía situarse en estos terrenos— era necesario en primer lugar efectuar la localización del enclave arqueológico.

Para ello se barrió el territorio realizando diversos *transects*. En cada uno, los prospectores caminaron con una separación de veinte metros entre sí, en sentido longitudinal y paralelo, sin recoger material, con el único objeto inicial de detectar el principio y el fin de la concentración de materiales arqueológicos. (Fig. 2)

Una vez detectado el yacimiento, se procedió a la cuantificación de la distribución de materiales, como único indicador objetivo de la presencia arqueológica.

De forma general en la metodología empleada, la cuantificación de la evidencia arqueológica se presenta como un elemento fundamental para tratar de objetivar las diversas apreciaciones de carácter arqueológico.

La máxima concentración de materiales y por tanto el yacimiento de La Tinajuela, se detectó en la elevación o cerrete del mismo nombre, más bien hacia su ladera Oeste; siendo sus coordenadas U.T.M., según el Mapa Topográfico de Andalucía, escala 1:5000, hoja (984) 3-7, las siguientes (Fig.1):

	x	y
A	227.45	4.140.60
B	227.40	4.140.63
C	227.37	4.140.66
D	227.43	4.140.69

Pese a no realizarse una recogida sistemática de materiales en todo el yacimiento, para tener una base de enjuiciamiento sobre la cual poder establecer parámetros comparativos con otros enclaves y una valoración adecuada de su densidad de materiales, se procedió a tomar muestras tan solo en dos sectores o cuadrículas.

Estas se establecieron continuadas, a lo largo de un eje, con una separación de 20 m. La primera cuadrícula, denominada A, en el centro mismo del yacimiento; y la segunda o B, al norte de la misma. La recogida fue del 1%, siendo el tiempo del muestreo de diez minutos en ambas.

El contenido tipológico es el que sigue:

C.: A.	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	2-600
Laterculi	-	-	-	-	1-150
Ánforas	-	-	1-500	3-500	4-1000
T.S.H	1-25	-	-	-	1-25
Comunes	-	-	-	-	4-200
Moleta	-	-	-	-	1-900

C.: B.	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	8-1100
Imbrice	-	-	-	1-100	1-100
Ánforas	-	-	-	4-1000	4-1000
T.S.Cl. A	1-25(H.197)	-	-	-	1-25
Comunes	-	-	-	10-900	10-900

La cuantificación del material arqueológico de superficie nos proporciona los porcentajes de cada elemento tipo, por cantidad y peso en gramos, pudiéndose observar como característica más evidente la exigüidad de la muestra y el alto grado de fragmentación incluso del material constructivo. (Fig. 3).

Se pudo apreciar un mayor volumen en la C. B., debido a su situación en ladera, que aunque de leve pendiente, ha debido sumar a sus propios materiales, los lavados por la erosión de la cima del cerrete.

La utilidad de este tipo de muestreo es sobre todo el poder establecer un marco de referencia cuantificable para valorar la entidad y nivel de conservación del yacimiento. Como ejercicio comparativo comprobamos las diferencias de magnitud, en cuanto a pesos, entre el yacimiento de la Tinajuela —cuadrícula A— y un yacimiento tipo, muy regular, del término municipal de Dos Hermanas, denominado Doña Ana, —cuadrícula C3—. ⁴

La discrepancia de comportamientos es bien visible; los pesos totales: 11.289 gr. en Doña Ana y 2.875 gr. en La Tinajuela evidencian una presencia contrastada, mínima para el yacimiento que nos ocupa. Es en el material constructivo y de almacenamiento sin embargo, donde radica la principal diferencia; lo que refuerza la idea de fragmentación y desplazamiento de los restos.

Estas deducciones extraídas del análisis de superficie del yacimiento, se pudieron corroborar durante los trabajos de excavación pues en los diferentes cortes realizados no se detectó estructura alguna. No obstante la detección de los restos de una primitiva escombrera con un homogéneo conjunto de materiales no dejan dudas sobre la existencia de un yacimiento cuyas estructuras no se han conservado hasta nuestros días.

III. EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA. ⁵

Dado lo exiguo del material contabilizado superficialmente y la carencia de diferentes densidades o concentraciones de restos inmuebles que pudiera plantear una relación directa con posibles estructuras soterradas, se planteó el efectuar un trazado regular de una serie de sondeos iniciales, con el fin de realizar un barrido del área delimitada.

Para ello, se trazaron dos unidades de intervención longitudinales y paralelas entre sí, a modo de zanjas de tres metros de ancho, subdivididas en cuadrículas.

Estas unidades irían ubicadas de tal forma que tuviésemos una lectura del discurso entre la zona alta y la ladera del cerrete, para ver sectores de mayor erosión y mayor colmatación respectivamente. El planteamiento inicial era utilizar estas cuadrículas como esquema base para la detección de estructuras, y para ello se irían excavando de manera alterna. (Fig. 4).

Una vez corroborada la existencia de unidades deposicionales y estructuras arqueológicas se abandonaría el esquema inicial anteriormente descrito y serían los propios restos inmuebles los que marcarían los sectores de intervención así como el propio sistema de registro y control de contextos.

La unidad de intervención A se situó en la zona alta del cerrete, siendo sus dimensiones 21 x 3 m., si bien la marcha de los trabajos hizo necesaria su ampliación por el lado Norte de su extremo Oeste; a esta ampliación la denominamos B2 y tenía unas dimensiones de 5 x 2 m.

La unidad A comprendía las cuadrículas de la A1 a la A7, cada una de ellas de 3 x 3 m., siendo excavadas A1 (extremo Oeste), gran parte de A2, A4 (central) y A7 (extremo Este) (Fig. 4, Lám. 1).

La unidad de intervención E se situó en la ladera Norte del cerrete, con unas dimensiones de 12 x 3 m. Comprendía las cuadrículas de la E1 a la E4, y fueron sondeadas la E4 (extremo Oeste) y la E1 (extremo Este). (Fig. 4).

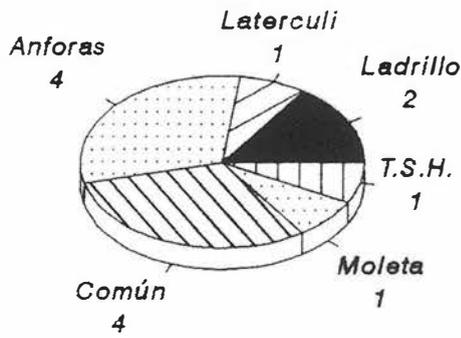
Pasamos a continuación a describir la información obtenida en cada uno de los sondeos.



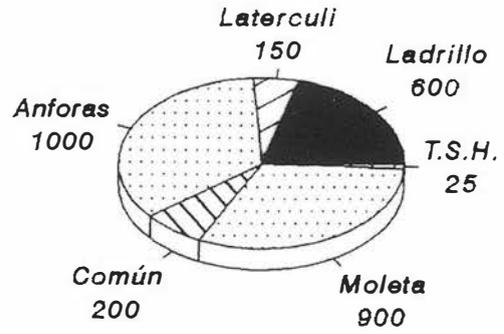
FIG. 2. Transects de prospección y delimitación de La Tinajuela.

LA TINAJUELA. BORMUJOS. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL. CUANTIFICACIÓN.

C.: A.

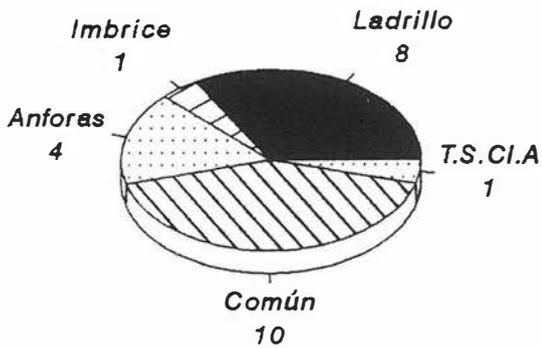


Cantidad

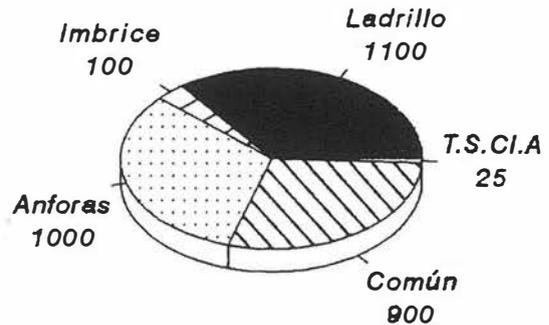


Peso

C.: B.



Cantidad



Peso

FIG. 3. Gráficos porcentuales de cuantificación del material de las cuadrículas de prospección.

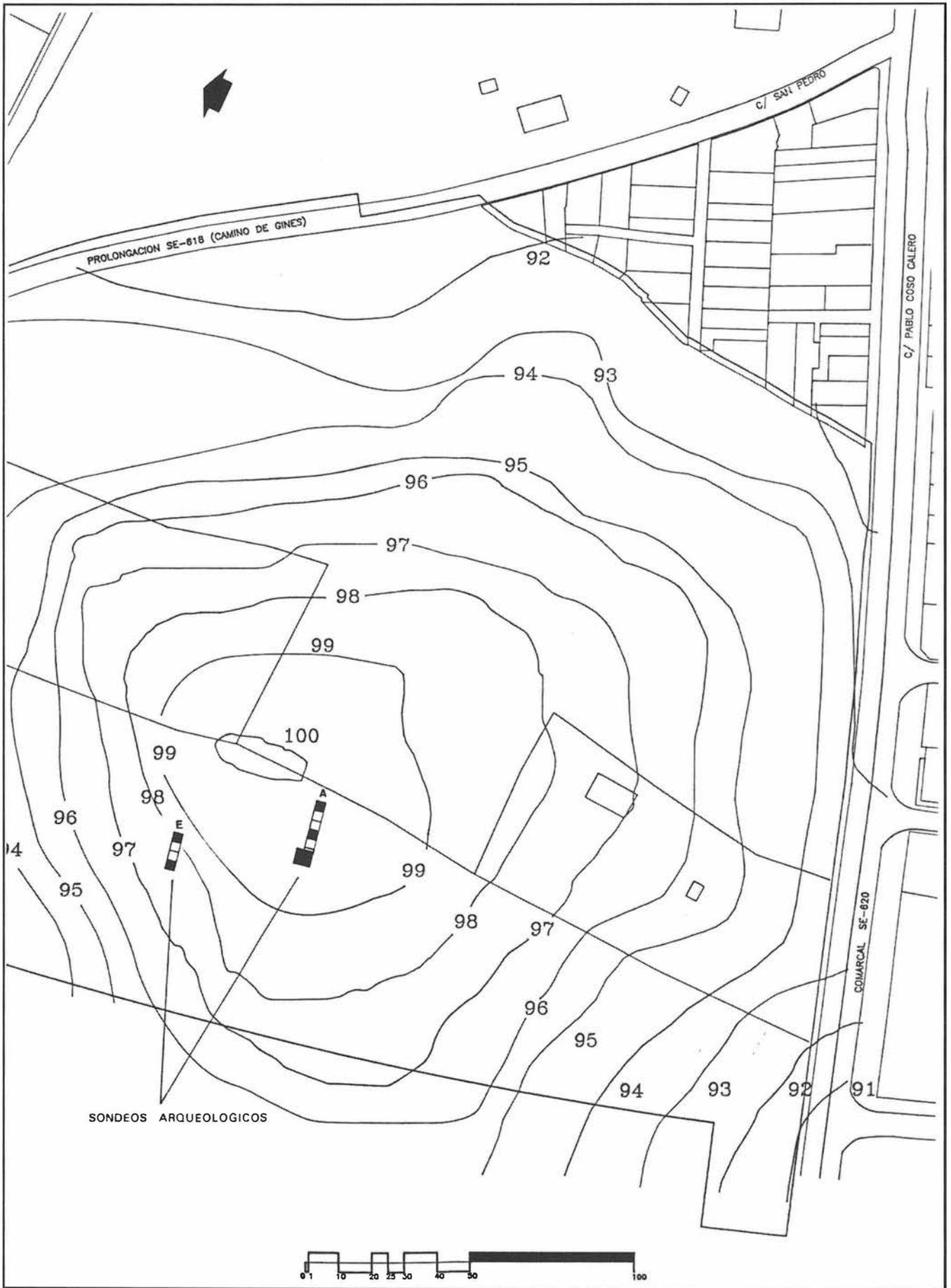


FIG. 4. Ubicación de los sondeos arqueológicos.



LAM. I. Vista general de la unidad de intervención A, tras la finalización de los trabajos.

III.1. SONDEO A1, A2 Y B2.

Situado en el extremo Oeste de la unidad de intervención A, durante el proceso de excavación y para la delimitación perimetral de la u.e. 3, el sondeo inicial A1 sufrió dos ampliaciones, A2 y B2. Se detectaron un total de 13 unidades estratigráficas. La cota superior fue de 99,27 m. y la inferior hasta la que profundizamos, fue de 98,42 m. respecto del nivel del mar.

La cota del vértice SW. del sondeo se sitúa 99,31 m. por encima del nivel del mar, siendo este el punto de referencia en superficie para la toma de cotas estratigráficas, siendo todas negativas respecto de este punto. (Figs. 5 y 6, Lám. 2).



LAM. II. Sondeo A1, A2 y B2.

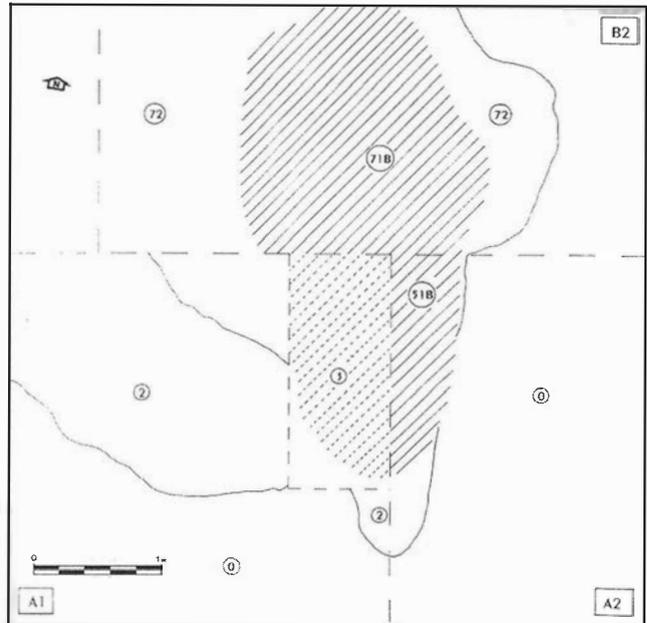


FIG. 5. Planta general de las unidades de intervención A1, A2 y B2, con indicación de las unidades estratigráficas.

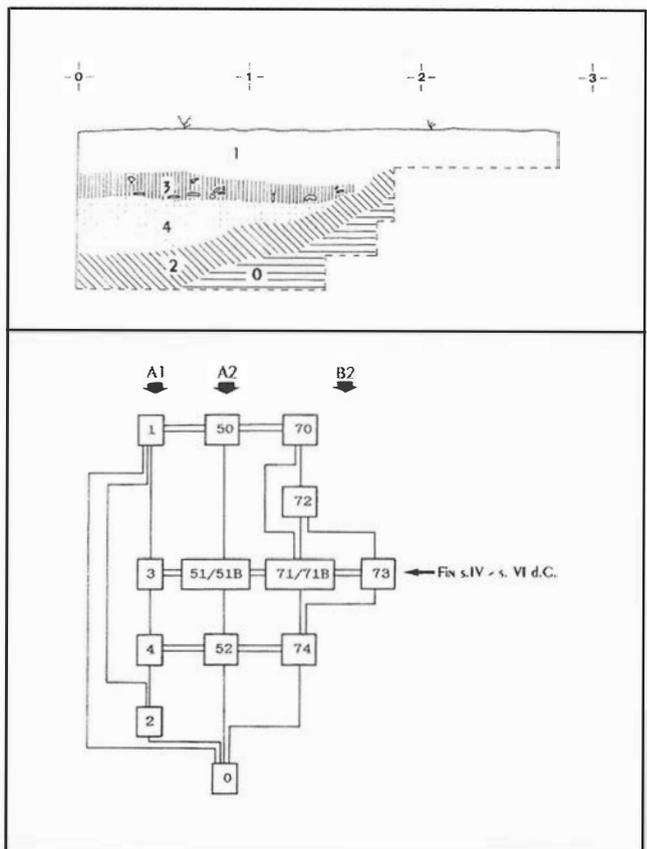


FIG. 6. Perfil Oriental A1. Diagrama de relaciones estratigráficas.

Unidad Estratigráfica 1.

Cuadro: A1. Cotas A/ 0,00 m. B/ -0,27 m.

Unidad superficial de color marrón oscuro, poco compacta y con alguna piedrecilla caliza.

Se extiende por toda la A1.

Cubre a las unidades 0, 2, 3 y 4; se correlaciona con las unidades 50 y 70.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	18-3000
Tégulas	-	-	-	-	18-2000
Ánforas	-	-	-	9-200	9-200
Tosca Cocina	1-25	1-50	-	7-300	9-375
Común Acanal.	-	-	-	10-500	10-500
Común	1-25	2-50	6-250	38-1000	47-1325

Cantidad Total: 111 fragmentos.

Peso Total: 7.400 gramos.

Unidad Estratigráfica 2.

Cuadro: A1. Cotas: A/ -0,16 m. B/ -0,85 m.

Unidad de tonalidad rojiza, de textura arcillosa, compactada y con partículas alberizas.

Se extiende por toda la A1.

De origen natural, se superpone a la roca alberiza.

Cubre a la u.e. 0 y es cubierta por la 4 y 1.

Esta unidad no presenta material arqueológico alguno.

Unidad Estratigráfica 3.

Cuadro A1. Cota: A/ -0,19 m. B/ -0,44 m.

Unidad de tonalidad negruzca, muy suelta con carboncillos y abundante cerámica.

Presenta igualmente algunos fragmentos de hueso y algunos caracoles.

Se sitúa en el ángulo NE. de la A1.

De origen antrópico, se corresponde con un vertedero.

Es cubierta por la u.e. 1, corta a la 4 y se correlaciona con las unidades 51/51B, 71/71B y 73.

Material Arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	11-2000
Tégulas	-	-	-	-	1-100
Argamasa	-	-	-	-	1-75
Ánforas	1-400	-	-	1-100	2-500
Tosca Cocina	1-50	1-25	-	31-1200	33-1275
Común Acanal.	-	-	-	7-150	7-150
Común	7-50	-	-	19-1150	26-1200
Incisa	-	-	-	2-100	2-100
T.S.Cl. A	-	1-50	-	1-25	2-75

Cantidad Total: 85 fragmentos.

Peso Total: 5.475 gramos.

El fragmento de borde anfórico se corresponde con el tipo XXI de Keay, posiblemente un tipo de origen africano; si bien no posee dataciones estratigráficas certeras, según morfología comparada se puede situar en el s. IV o principios del s. V d.C. ⁶ (Fig. 7.1). En cuanto a la cerámica de cocina, son significativos tres fragmentos que presentan como decoración un cordón digitado, indicativo de estas fechas tardías.

Unidad Estratigráfica 4.

Cuadro A1. Cota: A/ -0,33 m. B/ -0,65 m.

Unidad marrón-rojiza, compactada con alguna partícula alberiza en su límite inferior.

Se sitúa en el cuadrante NE del A1.

Cubre a la unidad 2, es cortada por la 3, es cubierta por la 1 y se correlaciona con la u.e. 52 y 74.

Material arqueológico:

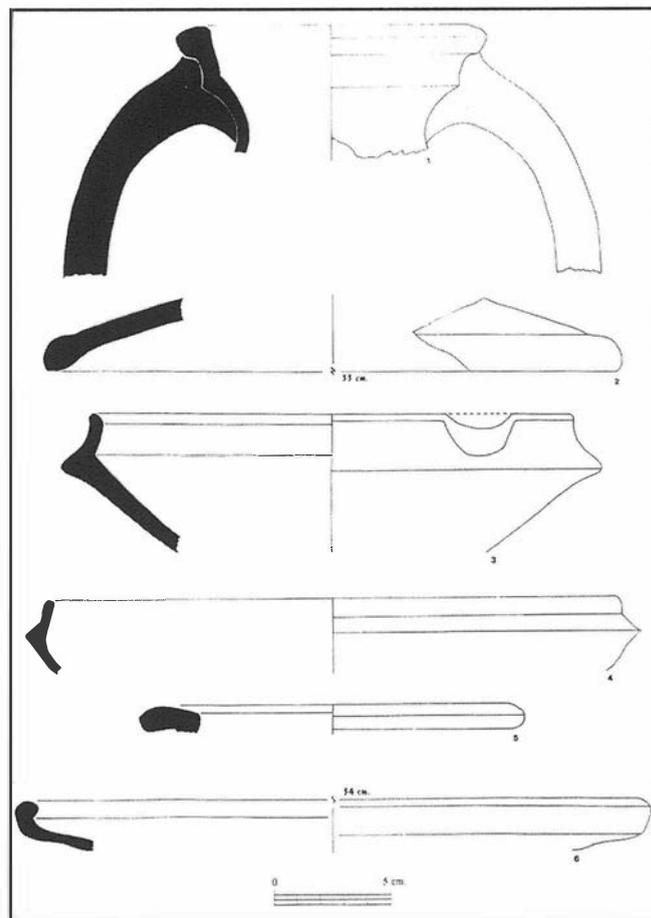


FIG. 7. Material cerámico: 1 y 2 (u.e. 3), 3, 4, 5 y 6 (u.e. 71b).

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	5-500
Tégulas	-	-	-	-	1-100
Argamasa	-	-	-	-	1-75
Ánforas	-	-	-	7-600	7-600
Tosca Cocina	-	-	-	13-100	13-100
Común	2-100	-	-	8-250	10-350
C.C. Afric.	1c-50	-	-	-	1-50
T.S.Cl. D	-	-	-	1-25	1-25
Vidrio	2-25	-	-	-	2-25

Cantidad Total: 39 fragmentos.

Peso Total: 1.875 gramos.

Uno de los fragmentos amorfos de ánfora parece corresponder por su fábrica y grosor -2,5 cms.-, al tipo de origen agricano denominadas gigantes: Africana II ó Keay IV-VII, con una franja cronológica del segundo cuarto del s. III al s. IV. ⁷

El fragmento de borde de cerámica de cocina africana se puede paralelizar con la forma Aguarod nº 3c, que llegan hasta el s. V d.C. ⁸ (Fig. 8.2).

Unidad Estratigráfica 0.

Cuadros A1, A2 y B2. Cota: A/ -0,85 m.

Se trata de la roca madre alberiza, de tonalidad amarillenta.

Es cubierta por las unidades 1, 2, 52 y 74.

Unidad Estratigráfica 50.

Cuadro A2. Cota: A/ 0,00 m. B/ -0,17 m.

Unidad superficial marrón oscura, poco compacta con alguna piedrecilla.

Se extiende por toda la A2.

Cubre a las unidades 51/51B, 52 y 0, se correlaciona con las unidades 1 y 70.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	23-1550
Tégulas	-	-	-	-	8-800
Argamasa	-	-	-	-	4-420
Ceram. a mano	-	-	-	2-40	2-40
Ánforas	-	-	-	12-1025	12-1025
Tosca Cocina	-	-	-	40-575	40-575
Común Acanal.	-	-	-	5-75	5-75
Común	8-100	2-45	2-40	139-1750	151-1935
T.S.H.	1-25	-	-	-	1-25
Vedrio Contemp.	2-50	-	-	1-10	3-60
Vidrio	-	-	-	1-15	1-15

Cantidad Total: 250 fragmentos.

Peso Total: 6.520 gramos.

Unidad Estratigráfica 51/51B.

Cuadro A2. Cota: A/ -0,07 m. B/ -0,44 m.

Unidad de tonalidad negruzca, muy suelta con tierra, carboncillos, cerámica, caracoles y algunos fragmentos de hueso.

De origen antrópico.

Es cubierta por la unidad 50, corta a la 52 y se correlaciona con las u.e. 3, 71/71B y 73.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	13-1100
Tégulas	-	-	-	-	6-250
Ceram. a mano	-	-	-	6-200	6-200
Ánforas	-	-	-	6-300	6-300
Tosca Cocina	1-25	-	-	115-600	116-625
Común Acanal.	-	-	-	6-200	6-200
Común	11-350	4-225	1-200	75-1400	91-2175
Miscelan. Fina	1-25	-	-	-	1-25
Vidrio	2-50	-	-	6-75	8-125
Lasca sílex	-	-	-	-	1-15
Recortes	-	-	-	-	2-40
Ficha Piedra	-	-	-	-	1-25

Cantidad Total: 257 fragmentos.

Peso Total: 5.080 gramos.

Unidad Estratigráfica 52.

Cuadro A2. Cota: A/ -0,44 m. B/ -0,62 m.

Unidad de tonalidad marrón rojiza, compactada con alguna partícula alberiza.

Cubre a la unidad 0, es cubierta por la 50, es cortada por la 51/51B y se correlaciona con la 4 y 74.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	10-1050
Tégulas	-	-	-	-	1-100
C. a mano	-	-	-	1-50	1-50
Argamasa	-	-	-	-	1-15
Tosca Cocina	-	2-100	-	10-250	12-350
Común Acanal.	-	-	-	2-50	2-50
Común	5-75	1-50	-	11-250	17-375

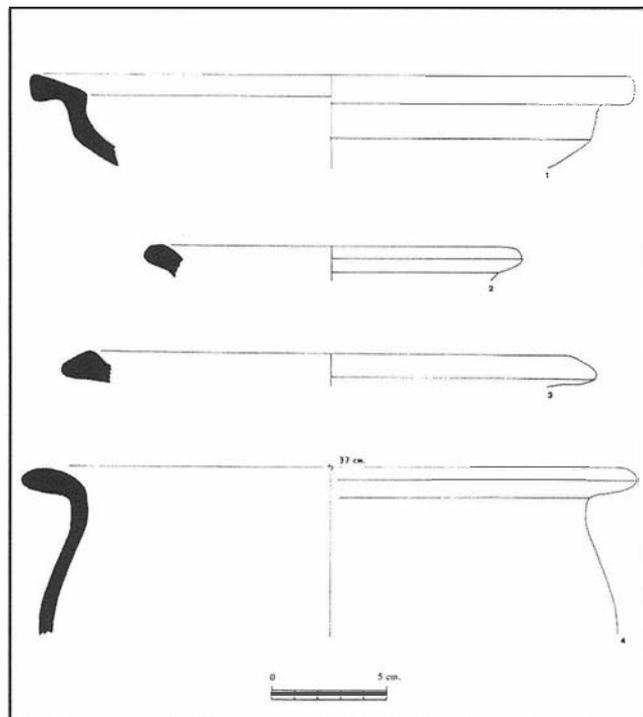


FIG. 8. Material cerámico: 1 y 2 (u.e. 4), 3 y 4 (u.e. 72).

Cantidad Total: 44 fragmentos.

Peso Total: 1990 gramos.

Unidad Estratigráfica 70.

Cuadro B2. Cota: A/ 0,00 m. B/ -0,14 m.

Unidad superficial de tonalidad marrón oscura, poco compacta y con alguna piedrecilla.

Se extiende por toda la B2.

Cubre a las u.e. 71/71B, 72, 0 y 73, se correlaciona con las unidades 1 y 50.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	20-1500
Tégulas	-	-	-	-	13-1000
Imbrices	-	-	-	-	2-150
Argamasa	-	-	-	-	2-50
Ánforas	-	-	-	10-1200	10-1200
Tosca Cocina	-	-	-	30-225	30-225
Común Acanal.	-	-	-	6-100	6-100
Común	8-120	4-75	2-100	91-1750	105-2045
Vidriado Verde	-	1-15	-	-	1-15
Melado oscuro	1-15	-	-	2-25	3-40

Cantidad Total: 192 fragmentos.

Peso Total: 6.325 gramos.

Unidad Estratigráfica 71/71B.

Cuadro B2. Cota: A/ -0,20 m. B/ -0,45 m.

Unidad de tonalidad negruzca, poco compacta con carboncillos, cerámica, caracoles y algunos fragmentos de huesos.

Se localizó un clavo y cuatro amorfos de hierro.

De origen antrópico, presenta algunas intrusiones de raíces de olivo.

Es cubierta por la unidad 70, corta a la 74 y se correlaciona con las u.e. 3, 51/51B y 73.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	47-3000
Tégulas	-	-	-	-	28-3100
Signinum	-	-	-	-	5-1980
C. a mano	-	2-200	-	13-250	15-450
Ánforas	-	-	-	10-1200	10-1200
Tosca Cocina	5-275	1-75	-	91-600	97-950
Común Acanal.	-	-	-	19-500	19-500
Acanal. engobe marrón-rojizo	1-25	1-25	-	23-250	25-300
Común engobe marrón-rojizo	7-200	2-50	-	3-75	12-325
Común	23-525	5-350	4-400	254-2200	286-3475
Ceram. Incisa	-	-	2-100	8-200	10-300
T.S.Cl. C	1-25	-	-	-	1-25
Imit. T.S.Cl. A	-	-	-	1-25	1-25
Miscelan. Fina	-	1-50	-	1-25	2-75
Vidrio	2-25	-	-	2-25	4-50

Cantidad Total: 581 fragmentos.

Peso Total: 16.450 gramos.

Del análisis de las fábricas de los fragmentos de galbos de las ánforas localizadas, podemos dilucidar que tres de los fragmentos son F.11, de procedencia gaditanas; dos de F.2, de origen bético; y dos africanas de las denominadas gigantes, que pueden llegar hasta el s. V y VI d.C.

De los fragmentos de la cerámica tosca, tres bordes poseen decoración de cordón digitado (Fig. 9.4).

Uno de los fragmentos de borde de la común de engobe marrón rojizo, que presenta un buen porcentaje conservado, se podría inspirar en la T.S.P. forma *Rigoir g 29*, que se fecha a partir del s. V d.C. y por tanto, debe ser más tardía que ella. ⁹ (Fig. 7.3).

Entre las formas analizadas de cerámica común podemos entre-sacar algunos ejemplares de cierta significación, en los que se aprecia una clara inspiración o imitación de formas de sigillatas africanas tardías:

- El ejemplar nº 5 imita la forma Hayes 93B, fechable después del 500 d.C. ¹⁰ (Fig. 7.5).

- El nº 4, es una imitación de la forma H.3 subtipo E, característico en la Late Roman C del S. VI d.C. ¹¹ (Fig. 7.4).

- El nº 6 se puede asimilar a la Cypriot Red Slip Ware, forma 3, con una datación del tercer cuarto del s. V al segundo cuarto del s. VI d.C. ¹² (Fig. 7.6).

- Otro de los ejemplares, con ciertas reservas quizás puedan ser asimilable formalmente a la forma H.171.

Unidad Estratigráfica 72.

Cuadro B2. Cota: A/ -0,18 m. B/ -0,32 m.

Unidad de tonalidad marrón parda, poco compacta, con alguna piedrecilla.

Se sitúa a los lados E. y W. de la 71/71B.

Pudiera tratarse de una continuación del nivel superficial solo que con un tono más difuminado.

Es cubierta por la unidad 70 y cubre a la 73 y 74.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	12-3400
Tégulas	-	-	-	-	10-1100
Imbrice	-	-	-	-	1-100
Ánforas	1-75	-	-	1-100	2-175
C.C.A.	1-25	-	-	-	1-25
Tosca Cocina	1-25	-	-	16-100	17-125
Común Acanal.	-	-	-	2-75	2-75
Común	2-75	-	-	36-300	38-375

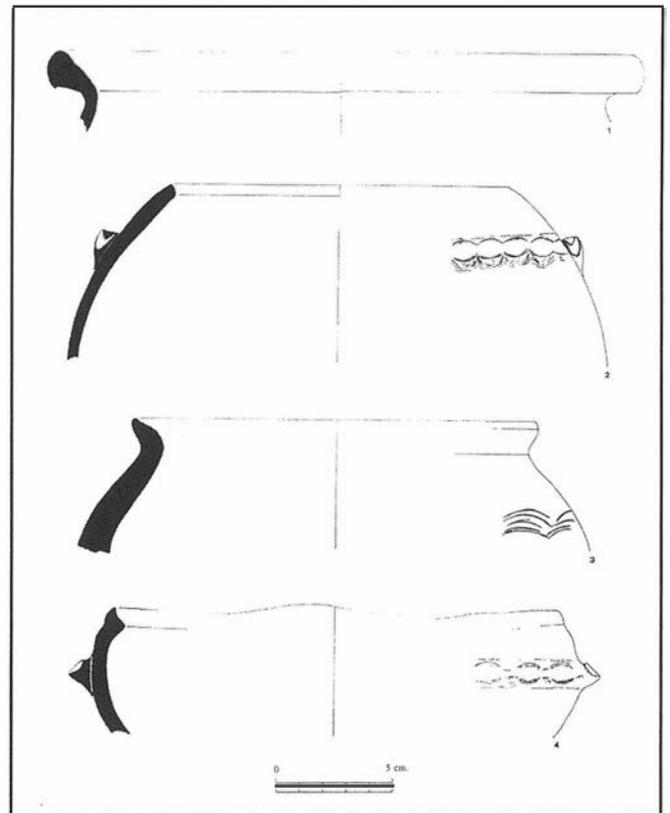


FIG. 9. Material cerámico: 1 (u.e. 73), 2 (u.e. 74), 3 y 4 (71b).

Cantidad Total: 83 fragmentos.

Peso Total: 5.375 gramos.

Unidad Estratigráfica 73.

Cuadro B2. Cota: A/ -0,17 m. B/ -0,35 m.

Unidad de tonalidad negruzca muy suelta con carbonillos, tierra, cerámica y algunos fragmentos de huesos.

Presenta alguna intrusión de raíces de olivo.

Se sitúa en el ángulo NW. del B2.

Es cubierta por las unidades 72 y 70, corta a la 74 y se correlaciona con la 3, 51/51B, y 71/71B.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	6-150
Tégulas	-	-	-	-	1-100
Adobe	-	-	-	-	1-50
C. a mano	-	-	-	1-100	1-100
Ánfora Afric.	5-100	-	-	3-100	8-200
Tosca Cocina	-	-	-	19-200	19-200
Común	4-50	2-20	1-100	6-130	13-300
Recorte Dr.20	-	-	-	-	1-50

Cantidad Total: 50 fragmentos.

Peso Total: 1.150 gramos.

Unidad Estratigráfica 74.

Cuadro B2. Cota: A/ -0,34 m. B/ -0,55 m.

Unidad marrón rojiza, compacta con alguna piedrecilla alberiza. Es cubierta por la unidad 72, cubre a la 0, es cortada por la 71/71B y 73, y se correlaciona con la 4 y 52.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	6-2000
Tégulas	-	-	-	-	7-1000
C. a mano	-	-	-	5-100	5-100
Ánforas	-	-	-	4-150	4-150
C.C.A.	1-15	-	-	-	1-15
Tosca Cocina	-	-	-	11-40	11-40
Común Acanal.	-	-	-	2-30	2-30
Común	3-120	-	-	6-600	9-720

Cantidad Total: 45 fragmentos.

Peso Total: 4.055 gramos.

III.2. SONDEO A4.

Situado en la franja central de la unidad de intervención A, tuvo unas dimensiones de 3 x 3 m., siendo infructuoso por lo que se refiere a la detección de estructuras arqueológicas, pues tras la excavación del nivel superficial apareció la roca madre.

Se detectó una sola unidad hasta llegar a la roca. La cota superior fue de +99,50 m. y la inferior hasta la que profundizamos, fue de +99,26 m. respecto del nivel del mar.

Como punto de referencia para la toma de cotas utilizamos el del vértice SE. del sondeo A7, el cual se sitúa +99,72 m.

Unidad Estratigráfica 35.

Cuadro A4. Cota: A/ -0,22 m. B/ -0,46 m.

Unidad superficial de tonalidad marrón oscura, poco compacta y con alguna piedrecilla alberiza.

Se superpone a la u.e. 0 (roca madre).

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	2-100
Tégulas	-	-	-	-	2-100
Argamasa	-	-	-	-	1-75
Ánforas	-	-	1-700	3-500	4-1200
Tosca Cocina	-	-	-	1-25	1-25
Común	-	-	-	6-150	6-150

Cantidad Total: 16 fragmentos.

Peso Total: 1.650 gramos.

III.3. SONDEO A7.

Situado en el extremo Este de la unidad de intervención A, tuvo una superficie de 3 x 3 m., sin que se obtuviese ninguna información sobre estructuras arqueológicas, pues la roca afloró tras el nivel superficial.

La cota superior del sondeo fue de +99,77 m. y la inferior de +99,42 m. s./m.

La cota del vértice SE. del sondeo se sitúa +99,72 m. s./m., siendo este el punto de referencia en superficie para la toma de cotas estratigráficas.

Unidad Estratigráfica 25.

Cuadro A7. Cota: A/ 0,00 m. B/ -0,30 m.

Unidad superficial marrón oscura poco compacta con alguna piedrecilla.

Se superpone a la unidad 0 (roca madre).

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	9-1000
Tégulas	-	-	-	-	8-700
Argamasa	-	-	-	-	1-50
Laterculi	-	-	-	-	2-400
Ánforas	-	-	-	9-300	9-300
Tosca Cocina	1-50	-	-	3-75	4-125
Común	2-30	1-15	1-30	11-200	15-275
Melado Amarill.	-	1-75	-	4-100	5-175
Melado Oscuro	-	1-25	-	3-75	4-100
Vedrio Blanco	1-25	1-25	-	2-25	4-75
Vedrio Contemp.	2-25	2-50	1-25	-	5-100
Loza Contemp.	-	-	-	-	1-75
Lasca Sílex	-	-	-	1-20	1-20

Cantidad Total: 68 fragmentos.

Peso Total: 3.395 gramos.

III.4. SONDEO E1.

Situado en el extremo Este de la unidad de intervención E, se trazó con unas medidas en superficie de 3 x 3 m.

Debido al arrasamiento de la parcela, no se localizó estructura arqueológica alguna.

La cota superior del sondeo fue de +98,88 m. y la inferior de +98,53 m. s./m., siendo esta última la que se corresponde con el techo de la roca madre.

El vértice SE. del E1 tiene una cota de +98,88 m. s./m., siendo este el punto de referencia escogido para la toma de cotas.

Unidad Estratigráfica 201.

Cuadro E1. Cotas: A/ 0,00 m. B/ -0,35 m.

Unidad superficial de tonalidad marrón oscura, poco compacta y con alguna piedrecilla.

Se superpone a la unidad 0.

Material arqueológico:

	Bordes	Bases	Asas	Galbos	Total
Ladrillos	-	-	-	-	6-1000
Tégulas	-	-	-	-	3-700
Ánforas	1-75	-	-	5-500	6-575
Común	1-50	-	-	8-100	9-150
Vedrio Blanco	-	1-10	-	-	1-10

Cantidad Total: 25 fragmentos.

Peso Total: 2.435 gramos.

III.5. SONDEO E4.

Se emplaza en el extremo Oeste de la unidad de intervención E y posee unas dimensiones de 3 x 3 m.

Inoperativo desde el punto de vista arqueológico pues no se detectó estructura alguna, tan solo una unidad hasta llegar a la roca.

La cota superior del sondeo fue de +98,40 m. y la inferior de +97,98 m. s./m.

Como punto de referencia para la toma de cotas utilizamos el del vértice SW. del sondeo E4, el cual se sitúa +98,28 m.

Unidad Estratigráfica 225.

Cuadro E4. Cotas: A/ 0,00 m. B/ -0,30 m.

Unidad superficial marrón oscura, poco compacta y con alguna piedrecilla alberiza.

Se superpone a la unidad 0 (roca madre)

No se detectó ningún material arqueológico.

IV. CONCLUSIONES.

En primer lugar debemos resaltar como primera característica a tener en cuenta, que el yacimiento de *La Tinajuela* ha llegado a nosotros prácticamente destruido, pues como se observa en los diferentes cortes practicados, la roca madre aflora por debajo del nivel superficial a unos escasos 0,30 m. de media.

No se ha conservado ningún tipo de estructura inmueble que pudiera permitirnos una aproximación espacio-funcional al enclave. No obstante hemos de resaltar la detección de un interesante paquete estratigráfico, a nuestro juicio, fruto de vertidos de la época de ocupación del yacimiento, que presenta un interesante repertorio cerámico de cuya homogeneidad se puede extraer una información histórico-arqueológica de indudable valor, por la cualificación contextual del propio lugar, así como por la escasez generalizada de hallazgos de esta franja cronológica en la provincia de Sevilla.

Es de notar que la vida del enclave original, debió ser reducida, pues a la existencia de un solo momento cultural apreciable, debemos añadir una gran homogeneidad desde el punto de vista deposicional en las distintas unidades estratigráficas y en la similitud cronológica de los tipos cerámicos.

El análisis exhaustivo de los artefactos —expuesto en las páginas anteriores— ha permitido al menos, la fijación cronológica del conjunto y por tanto del yacimiento.

El repertorio tipológico ofrece una datación que podemos circunscribir al periodo comprendido entre fines del siglo IV y el s. VI d.C.:

El fragmento de borde de ánfora Keay XXI, no posee una datación estratigráfica certera, aunque según el yacimiento de El Castellet y criterios de morfología comparada podría situarse en el siglo IV e inicios del V; asimismo el ejemplar de borde de cocina africana de la u.e. 4, tiene su paralelo en la forma de cazuela Aguarod n° 3C que llega hasta el s. V d.C. Por lo que se refiere a las formas comunes, inspiradas en formas de *sigillatas africanas*, pueden llevar todo el conjunto hasta el s. VI d.C.

Por otra parte las cerámicas de cocina toscas, de hornos reductores, con decoración de cordones digitados o festones incisos, parecen encajar plenamente en este contexto cultural de época visigoda.

Según autores, como R. Jarrega, a mediados del siglo V y probablemente antes, disminuyen las *sigillatas finas africanas* en las cos-

tas y desaparecen en el interior de la península, al mismo tiempo que se renueva el repertorio formal de las sigillatas africanas D y C tardías. Se desconoce si esto fue por causas internas o externas, sin que tampoco se pueda afirmar o negar la incidencia en ello, de la invasión vándala de Cartago. En combinación con esto hay una diversificación de las importaciones cerámicas en las costas de Hispania desde el Mediterráneo Oriental, como la Late Roman C y en grado menor las chipriotas e incluso egipcia.¹³

A partir de la segunda mitad del siglo V d.C. se aprecia cierta diversificación como las lucentes, sigillatas brillantes, estampadas galas, T.S.H. tardía, ánforas, etc.

Algunos autores piensan que a mediados del siglo V pudo darse una recesión de las importaciones norteafricanas a Hispania debido a la presencia de los vándalos en los centros productores tunecinos, aunque es francamente difícil de evaluar la incidencia que tuvo en Hispania.

Sin embargo S. Keay,¹⁴ aboga por una revitalización de las importaciones del Norte de África durante la segunda mitad o finales del s. V y principios del VI, la cual estaría motivada por la necesidad del pueblo vándalo de vender sus stocks de aceites acumulados desde la desaparición de la *annona imperial*.

A partir del segundo cuarto del s. VI, se ha supuesto que la rivalidad política entre el reino visigodo y bizantino en el sur de la península ibérica, llevó a una recesión de las importaciones norteafricanas a Hispania. Si bien, los autores mencionados no ven clara esta recesión, pues las importaciones continúan en la zona costera, en poder visigodo, hasta al menos principios del s. VII, ya que hay formas tardías de Late Roman D, que prueba que llegaban aunque fuera en proporción menor.

El conjunto de materiales cerámicos del yacimiento de la Tinajuela, datados en un contexto de finales del s. IV al VI d.C., y la abundante presencia de importaciones africanas —si bien no en número de ejemplares sí en su proporción—, viene a reforzar la idea anteriormente apuntada de que no llegó a interrumpirse el comercio desde África en época de dominio visigodo, detectándose la presencia de cerámicas de importación como T.S.Cl. D, cocinas africanas y ánforas de estas fechas, en el yacimiento que nos ocupa. Es asimismo interesante, dadas las carencias que a nivel historiográfico existen sobre el tema, la aportación de un variado abanico de formas comunes indígenas, contextualizadas a partir de ahora, por su sincronía con este conjunto de cerámicas de importación africanas.

Notas

¹ Plan Parcial S.U.P. n° 4 “La Tinajuela”, Bormujos.

² Michel Ponsich: (1974), *Implantation rurale antique sur le bas-Guadalquivir*, p. 34.

³ J.L. Escacena y A. Padilla. El poblamiento romano en las márgenes del antiguo estuario del Guadalquivir, Écija, Gráficas Sol, 1992.

⁴ Ana Romo Salas y Juan Manuel Vargas Jiménez: “Prospección arqueológica y diagnosis en la finca de Doña Ana (Dos Hermanas, Sevilla)”. *AAA. III*°93, Sevilla, 1997, pp. 670-682.

⁵ Nuestro agradecimiento a los estudiantes de la especialidad de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla por la colaboración prestada en el trabajo de campo: Mercedes Ortega, Laura Román, M^a José Rivero, Alejandro Vera, Antonio Morales y Dolores Álvarez.

⁶ Simon Keay: *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean*. *B.A.R. I.S.* 196, (1984), p. 169.

⁷ D.P.S. Peacock y D.F. Williams: *Amphorae and the Roman Economy. An Introductory Guide*. London y New York, Longman Archaeology Series, 1991, pp. 155-157. S. Keay: “Late Roman...”, pp. 110-126, figs. 19 y 56.

⁸ Carmen Aguarod Otal: *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Institución Fernando El Católico, Zaragoza, 1991, p. 244, lám. XVc.

⁹ J. Rigour: “Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées”, *Gallia XXVI*, fasc. 1, (1968), pp. 177-244.

¹⁰ J.W. Hayes: *Late Roman Pottery*. London, 1972, p. 148.

¹¹ J.W. Hayes, pp. 332-338, fig. 68 E.

¹² J.W. Hayes, p. 375, fig. 80.

¹³ Ramón Jarrega: *Cerámicas Finas Tardorromanas y del Mediterráneo Oriental en España*. C.S.I.C. Madrid, 1991.

¹⁴ S. Keay, pp. 414-435.